

ORIENTACION

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE VALDEPEÑAS

ABRIL
5
LUNES

De los trabajos publicados responden sus autores

AÑO III

Redacción y Administración: Sebastián Bermejo, 7 (Izquierda Republicana)

Núm. 55

«ORIENTACION» REAPARECE

Constituyan nuestras primeras palabras un recuerdo, henchido de emoción y cariño, para nuestros hermanos que en los frentes de batalla oponen su muralla de pechos contra la invasión extranjera, especialmente para aquellos camaradas que dejaron un vacío en nuestra redacción al marchar voluntariamente a defender a la verdadera España, y con ella el tesoro inapreciable de sus ideales, recuerdo que lleva el propósito firme de reforzar la austeridad de nuestras conductas, superarnos en el sacrificio y trabajar en la retaguardia en forma tal que nos hagamos dignos de los que, al margen de etiquetas políticas y sindicales, sólo piensan en ganar la guerra, y ganarla cuanto antes para ahorrar vidas y riquezas, seguros que después del triunfo el Pueblo tendrá la revolución que estime necesaria para liberar a los trabajadores del yugo ominoso a que les tuvieron sometidos los antiguos explotadores.

¿Qué será «ORIENTACION» en esta su segunda etapa? Sólo y exclusivamente lo que demandan los momentos graves y las horas difíciles porque atraviesa la República. Nuestro periódico, el que nació como un grito de rebeldía contra la reacción y el caciquismo del bienio negro, el que sufrió persecuciones por decir la verdad, servirá, sin abdicar de sus postulados como órgano de Izquierda Republicana, la causa del Pueblo, que equivale a servir los intereses de la España leal; nuestro periódico, que a tantos adversarios tuvo que combatir y flagelar con dureza antes de la sublevación militar, declara solemnemente que hoy no tiene más enemigo que uno: al fascismo, adversario común de socialistas, republicanos, anarquistas y comunistas; nuestro periódico, intérprete genuino del Frente Popular, defensor leal del mismo, a veces con lealtad que perjudicó intereses de nuestro partido, —sacrificio que no todos son capaces de ofrecer—, repetirá asistentemente la consigna de obedecer al Gobierno y respetar sus órdenes, seguros de que tal obediencia, que ha de estar, no en las palabras, sino en los hechos, será el camino que conduzca al triunfo definitivo de todas las fuerzas del Frente Popular contra el fascismo criminal que ha convertido a nuestro país en ruinas y ha llenado de tragedia tantos hogares españoles.

Haremos política de la victoria y no regatearemos esfuerzo ni sacrificio para defender la República y la independencia de nuestra patria. Nuestro lenguaje será el propio de un partido antifascista, de limpia ejecutoria política, que tiene su martirologio, y que no ha escatimado, ni escatimará, los sacrificios que el Gobierno legítimo le reclama para lanzar de nuestro territorio a las hordas salvajes que esa pareja de farsantes, Hitler y Mussolini, han traído a España para repetir lo de Abisinia, pareja de bandoleros a quienes la historia considerará en su día, en mérito a la justicia, como los dos tiranos más siniestros que parió la Humanidad para el escarnio y mofa de sus altos valores morales.

Nuestro saludo de hermano a «Tribuna Libre», órgano de las Juventudes Unificadas. Juntos codo con codo, laboraremos por la misma causa y unidos, si es preciso, señalaremos, aunque nos sea doloroso, aquellos errores que estorben el triunfo de la República democrática, denominador común de todas las fuerzas del Frente Popular.

La Redacción

La farsa Diplomática

¿Cuándo va a terminar la ridícula comedia del «Comité de no intervención»? ¿Cuándo la truhanería diplomática va a saciarse de oro español y, lo que es más trágico, de sangre generosa de nuestros hermanos? ¿No ha sido suficiente testimonio la derrota del ejército italiano en los campos de la Alcarria, donde los sicarios del «duce» han hecho honor, con su fuga vergonzosa, a su historia de cobardes, para que las Democracias crean llegada la hora de tener un gesto digno? ¿No está plenamente demostrado, con documentos fehacientes, el descaro de Mussolini mandando un ejército regular para sojuzgar a nuestro pueblo e implantar el fascismo en España? ¿No son aún bastantes los crímenes de los aviadores alemanes e italianos, crímenes que han hecho correr la sangre inocente de millares de mujeres y niños por las calles de todos los pueblos españoles, para que las naciones defensoras del derecho de gentes se alzarán enérgicas contra esa pareja siniestra de asesinos, Hitler-Mussolini, que en sus ruinas imperialistas tratan de levantar un incendio que amenaza arrasar todas las democracias del Occidente europeo?

¡Basta ya de sarcasmos sangrientos! España es un pueblo demasiado serio para aguantar ironías tan crueles. Conscientes del deber que nos marca la ruta de nuestro Destino, lucharemos hasta el fin contra el fascismo de dentro y de fuera y cuando consigamos la victoria, que será solo nuestra, habremos señalado al mundo cómo se defienden los altos valores de la humanidad.

En cuanto a otro orden de causas, no nos interesa el Control. La guerra cuesta ríos de oro y la única manera de hacerla económica es dejar abiertas las puertas para que entren muchos cuerpos de ejército italianos. Con una condición, que traigan buen armamento; que nosotros, con la valentía que nos es peculiar, se lo arrancaremos cuando volvamos a hacerles morder el polvo de la derrota.

Rogamos a quien reciba este semanario y no desee ser suscriptor, lo devuelva indicando su nombre, a nuestra Redacción. Asimismo, interesamos el aviso de los que por cualquier motivo no lo hayan recibido y quieran ser suscriptores

PALPITACIONES JUVENILES

El afán justificado de conseguir la unificación de todas las fuerzas antifascistas, bien encuadrándolas en organizaciones potentes de conformidad con su pensamiento ideológico, bien estructurando un sistema que posibilite el mayor rendimiento en el presente y sea una garantía del futuro, es problema de singular importancia.

Destaca en primer término y con relieve insospechado la magnífica labor que a tal efecto realizan las juventudes de todas las tendencias. Desde el formidable Congreso de las Juventudes Socialistas Unificadas celebrada en Valencia no pasa un solo día sin que voces señeras del movimiento juvenil español no marquen directrices para que dicha unificación sea pronto una definitiva y espléndida realidad. Puede asegurarse que por su clara y recta intención, como por su desinterés— patrimonio generoso de las conciencias honradas— la unificación de las Juventudes está virtualmente conseguida. Las matizaciones y los detalles nada representan en el movimiento. La voluntad acerada de la juventud y su pensamiento elevado son garantía de que la unión está conquistada.

Conviene sin embargo difundir a todos los vientos y por todas las zonas de la España leal cuales han sido los fundamentos de su aspiración. Y también las finalidades morales y humanas que los inspiran ¡que no estamos tan sobrados de afirmaciones generosas para desecharlos!

Inspira los propósitos de la Juventud antifascista española un deseo nobilísimo de asegurando el presente, orientar y fortalecer el porvenir. ¡Ahí es nada! Ganar la guerra y conservar la paz. En el país y en el espíritu. No solo vencer al enemigo, sino establecer las bases de amistad permanente y eficaz en los triunfadores. Que se acaben las suspicacias y los celos de hoy y para mañana. Primero triunfar sobre el enemigo. Aplastar, Destruirle. Después sumar el mayor número de esfuerzos y reconstruir España, entre todos y para todos, sin predominio de nada, ni de nadie. Y esto solo puede lograrse con la unión inquebrantable de la fuerzas antifascistas. Que admirable ejemplo de clarividencia. Y después, una vez establecidas estas condiciones, a señalar normas de futuro. ¡Que no sea el día de la Victoria, el primero de los que dolorosamente habría de recorrer el pueblo español, si continuase el estado de ceguera en que muchos viven! Los que ahora luchan unidos, mañana deben estar vinculados a la reconstrucción de España. Y todo esfuerzo para conseguirlo nos pareciera insignificante, toda oposición miserable.

No pueden ser más dafanas y elogiadas las intenciones de la Juventud. Quienes por tener alma vieja no sepan responder a este llamamiento habrá que apartarles de nuestro lado. A las buenas o a las malas. Que muchas veces, como dijo el visionario de Florencia «a ciertas sinrazones, solo la razón contundente del puño convendría». Y no están los tiempos para locuras, especialmente en España donde son tantos los que no razonan.

Precisa apoyar sin reservas a la Juventud y sobre todo en el empeño de asegurar un respeto absoluto y una cordialidad sincera entre todas las organizaciones antifascistas. Cuando tanta gente que por su posición y por su edad no sabe comportarse, que sean los jóvenes quienes enseñan un poco de urbanidad es altamente aleccionador. ¡El que quiera aprender, motivos tiene para hacerlo!

Pero el tema es muy sugestivo para tratarlo en pocas líneas. Lo comentaremos otro día. Mientras en tanto convendría ir preparando el ánimo para la obra magnífica a que nos convoca la juventud española o sea a la creación de una nueva España y de una nueva moral. ¡Que después de tantos siglos de hipocresía y fariseísmo buena faltanos hace..!

Miguel S. Andrés

PRIMAVERA TRAGICA

Campos de amapolas son los campos de España. Sobre la gleba ibérica ha florecido sólo, en este germinal macabro, la púrpura humilde de la humilde amapola. La sangre roja de los pechos jóvenes se ha hecho corola de la humilde flor. La tierra empapada de sangre sólo flores de sangre podía dar. Por eso las tierras de la vieja Iberia son un manto granate y purpureo de amapolas en esta primavera trágica.

La primavera, que es aliento de vida y de esperanza, y graciosa promesa de la naturaleza, y sonrisa gentil de la gleba fecunda y ubérrima, es en este año de desolación una mueca terrible y sombría cual la trágica mueca de un Moloc insaciable y terrible.

No es la alondra madruguera —la rústica avecilla que avisó en Verona la venida del alba a los amantes célebres de la célebre tragedia shakespeareana—, la que saluda con sus dulces trinos a la infancia del día en la rubia mañana vernal. No son las canoras aves las que conciertan sus voces en las bucólicas albas. Ni los pajarillos son los que con dulces canciones celebran el nacimiento de la gran hostia del sol. En esta primavera, sangrienta e ingrata, es el ruido trepidante, terrible y horrísono, de los aeroplanos, el que despierta a la tierra, que tiembla medrosa. Es el resuello bárbaro de los motores de las aves de acero el que, a modo de himno salvaje y siniestro, saluda agorero en la amanecida.

No es tampoco la luna, redonda y blanca en estas noches de plenilunio, el fanal esplendente del cielo que ilumina románticamente lances amorosos. La luna de ahora es el cuerpo insepulto de un cosmos que se place en mostrar indiscreto los pueblos dormidos y acusar la presencia guerrera de cuerpos de ejército.

Ni el gigante topacio del sol es ahora el que alumbra y fecunda los campos y da vida a las plantas dormidas en el largo letargo in-

vernal. Este sol que se asoma medroso entre nieblas y oscuros celajes, sólo alumbra en las fechas actuales miles de cadáveres, que se pudren entre fango y cieno. No es el sol que acaricia y alienta y da vida a cuanto hay creado. El sol de esta hora es el sol inclemente y sombrío, terrible y aciago, de los sacrificios y las teogonías.

Entre las arrugas de la pie de toro de la tierra ibera ya no viven tranquilos los pueblos bajo la cobija parda de las tejas y el grito jocundo de cal de sus tapias. Un soplo de viento desolado y frío ha barrido la paz de sus casas y ha secado las fuentes sencillas de los corazones.

Y en la anchura solemne del mar, las rutas gloriosas que acercan naciones, se han hundido de pronto en lo hondo. Y las aguas de los océanos han perdido sus tonos verdosos y los blancos airones de espumas y han tomado el color amarillo de la ira y del odio. También se ha perdido la paz de los mares.

Ya no es la del véspero la tranquila hora de las emociones dulces y sencillas. A esa solemnisima y aquietada hora no hay ya por los campos rumores de esquías ni alegres canciones. A esa misma hora tan sólo se escucha, como una blasfemia, el bronco estampido de los cañonazos, que siembran la muerte.

Un río de sangre empuja los campos de España.

Por eso en el agro de la vieja Iberia sólo han florecido rojas amapolas en esta funesta primavera trágica.

Antonio Merino Delgado

La Flor de la Mancha

CONFITERIA - PASTELERIA
VINOS Y LICORES

Seis de Junio, 45

VALDEPEÑAS

ROSTROS...

A José Salgado.

Noche. La luna horrible de los malos caminos se enterraga en los surcos de las tierras manchegas, con ese abrir de brazos de todos los molinos y esa embriaguez de azufre de todas las bodegas.

Dorado en luz ceniza de fiebres silenciosas, pasa un coche de heridos; y en cada rostro enteco, sobre arbustos de venas taladrados de rosas, la horrura sin colores de los cuadros del Greco.

Por el halda del pueblo se vierte la agonía de ese grito sin grito que se aleja y no calla, y en todas las gargantas se nos clava una fría sanguijuela de acero, de pólvora y metralla.

Los vidrios de los ojos se nos cubren de huellas que nos pinchan por dentro la carne, como sapos; y nos electrocutan las trágicas estrellas de los esparadrapos.

*Y el alma se hace un nudo:—Corazón, da tus olas de sangre de esperanzas, para la tierra dura.
¡Que no falte en tu surco tu nombre de amapolas!
¡Que tu harina sea masa de la Hornada futura!*

Que en tus dedos se incruste la más bruta sortija, y en tus sesos se incendie la más fuerte alegría, y por tu piel salvaje como un papel de lija te rebrinque en Ruideras la flor de tu sangría.

Porque me mata el niño que gime un llanto agudo de muchísimos siglos, y el anciano que implora con su mano mendiga sobre el eterno embudo que transvasa las leyes de un tiempo sin aurora...

Bajo esa luna horrible de los malos caminos, yo salgo a ver los coches que regresan cargados de gavillas de mozos con perfiles cetrinos como fijas veletas de los vientos helados.

Y los puños me crujen y los dientes me escuecen, y un calambre desploma mi columna oretana; ¡pero escucho en la gleba del llano cómo crecen los ojos del Sol limpio que ha de nacer Mañana!

Juan Alcaide Sánchez

España, 1937.

Casa ORTIZ

PAPELERIA,
OBJETOS de ESCRITORIO
y para FUMADORES

Pi y Margall, 12.-Valdepeñas

Viuda de Antonio Madrid

Exportadora de Vinos

Teléfono n.º 105

Valdepeñas (C. Real)

Carta a Queipo del Llano

General Queipo de Llano
governador de Sevilla.

Te envía esta carta sencilla
un modesto ciudadano

Que dentro del suelo Hispano,
en el frente, y sin jactancia
sigue con celo y constancia
tus espelugnantes charlas
aunque sienta al escucharlas
asco, risa y repugnancia.

* *

Eres un pobre cagurro
que desde Radio Sevilla
imitas a maravilla
el ganso el cerdo y el barro
y por mi parte discurro
que si eres fenomenal
cuando haces el animal,
es más grande todavía
tu ruindad tu felonía
y tu instinto criminal.

* *

Eres cobarde, farsante,
mal educado, y grosero,
fanfarrón, y majadero,
asqueroso, y repugnante
ilusio, necio, ignarante
ruín, perjuro, felón
desaprensivo ladrón
déspota, cruel, tirano
indigno puerco marrano
desgenerado y c.....

* *

Eres cien veces traidor
y hasta incluso te abomina
ese que tu denominas
ejército salvador
que si en un tiempo anterior
renegó de tu adhesión
y colmándote de honores
porque hacen falta traidores
donde no hay más que traición.

* *

Gracias a esas borracheras
que coges todos los días
no ves ya las agonías
de estas tus horas postreras
y no ves, que en las trincheras
tu ejército mercenario
rasga ya el escapulario
que de nada le ha servido
contra el valiente y unido
ejército proletario

* *

Solo un borracho indecente
como tu, dice gansadas
y si rie a carcajadas
mientras corre por el frente
sangre española, caliente
que hará que nadie se asombre
cuando el que se sienta hombre
mañana, venza quien venza
se morirá de vergüenza
solo al pronunciar tu nombre.

* *

Ya si será de razón
que el pueblo quien aborreces
la muerte que te mereces
te dará sin compasión
vistiendote de bufón,
buscando en tu hora postrera,
que al quemarse en una hoguera
tu cuerpo escuálido y seco
seguirá siendo el muñeco
que hace reír a España entera.

* *

Y al final de tu aventura
el pueblo que hace justicia
castigará tu estulicia

poniendo en tu sepultura
la imagen de la locura
un crucifijo divino
sobre un puñal asesino
un marco y un hueso de Franco
unos billetes de banco
y una botella de de vino.

* *

Y pues con martirio cruel
mis esfuerzos sobrehumanos
por no ensuciarme las manos
y no manchar más papel
termino, enviandote en el
un regalo muy sencillo
abi: Una hoz y un martillo
y recibe hasta la vista
un saludo antifascista
que te envia. CARRERILLO

J. Ruiz Carrero
Frente del Jarama

Vida Escolar

INSTITUTO

Respondiendo a la nueva
orientación que se debe dar a la
Enseñanza, se ha comenzado a
trabajar en diversos aspectos de
labor complementaria de la vi-
da escolar, procurando dar a es-
ta una más amplia extensión
cultural.

A este respecto y por el com-
petente personal del Centro San-
itario de la localidad se están
haciendo las fichas médicas de
todos los alumnos, y revisando
las de los que ya la tenían.

El jueves día 25 en el Campo
de Deportes, comenzaron los
ejercicios de gimnasia y otros
actos de Educación Física, diri-
gidos por el entusiasta depor-
tista J. Fernandez.

El sábado día 27 se realizó el
primer paseo escolar, visitando
el río y practicando en un llano
de sus alrededores diversos
ejercicios gimnásticos siempre
dirigidos por J. Fernandez.

El lunes día 29 y aceptando
la invitación del inteligente
compañero F. Megia, visitamos
la ya importante Granja Agrí-
cola, orientados por sus comple-
tas explicaciones.

El jueves día 1º el culto médi-
co compañero Villalón, con gran
altruismo ha comenzado a diri-
gir la Clase de educación Física
que se está dando diariamente
en este Centro.

En el día de hoy dará comien-
zo el anunciado Curso de Ta-
quigrafía a cargo del Profesor
Compañero G. Maeso.

En breve se iniciará un Curso
Conferencias sobre diversos de
temas.

Hermanita mía
la estuve creyendo.

.....

Y carita a cara
los ojos aquellos
(-sos ojos suyos así, rasgaitos,
así, muy brillantes y así, negros

(negros)
partiendo sus risas cuando no
(sus lágrimas
pasaba mi tiempo.

Hermanitos dambos,
sin malicia alguna, juega que te
(juega,
¡qué ratitos buenos!

Sin temblar los pulsos,
agua en cestillo, saltaban sus
(bucles
por entre mis dedos

(esos bucles suyos, como aque-
(llos ojos
así muy brillantes y así negros
(negros.

¡Aquella sedía,
cómo en estas yemas todavía la
(siento!

Cada primavera
nuevas rosas traía en su cuerpo
yo no las veía
estándolas viendo.

Yo veía sólo
cómo sin fatigas quedaba mi
(pecho
con una mirada de esos ojos
(suyos
así, rasgaitos y así, negros ne-
(gros.

II

Me la ví esta tarde; al mercao
(que iba.

Pegamos la hebra por unos
(momentos

Llevaba una bata de lunares
(verdes
y una rosa muy grana en el pe-
(lo.

Dice que ha cumplió dieci-
(nueve años.

¡Yo no me lo creo!
Callecita arriba
se llegaba Josito el Ollero.

¡Eche usted fanfarria!
¡Así que tenía que venir por
(medio!

Bien terciado el ancho, de co-
(lor ceniza,
y rebien cruzado el blanco pa-
(ñuelo
con el garabato de un rizo en la
(frente

y una Madrileña (1) parecía que
(a estreno

pantalón obscuro, de esos de
(campana

(que con un junquillo los va sa-
(cudiendo);

su rica pañosa de vueltas azules
en un propio columpio sus vue-
(los

con su gran cigarro, de esos de
(sortija;

sus botas de caña, talmente que
(espejos,

y un par de tumbagas, en la
(mano izquierda

que había que mirarlas con
(cristales negros.

¡Cualquier cosa que era Josito!
¡El mejor cantaor del Burrero!!

(1) Madrileña—Prenda de época;
corta, redonda y ajustada como una
guayabera, pero con delanteros de
chaquetilla.

SEÑA MORTAL

A mi primo Emilio, en su día

Así, de pasada, dió los bue-
(nos días,
y su caminito siguió tan dere-
(cho,
con su pañosa de vueltas azu-
(les,
en un propio columpio los vuelos.

Era yo el que hablaba;
fuí a seguir mi cuento.
los ojos de ella estaban perdidos
callecita abajo, callecita en medio
¡Y era un mirar hondo;
sin un parpadeo!

¡Y hasta que una esquina
se puso por medioll!

Y entonces su cara se volvió
(a la mía.

—«¿Qué estabas diciendo?»
¡Mare mía del Carmen:

cómo sentí yo que una soguilla
me apretaba el cuello!..

¡Y entonces, entonces,
ay, qué bonita que la estaba
(viendo

con aquella bata de lunares
(verdes

y la rosa aquella tan grana en
(el pelo!..

¡Entonces, entonces sí que
(bien veía

esos diecinueve añitos en su
(cuerpo!

¡Y, ay, aquellos ojos, entonces;
(entonces,

así, rasgaitos y así negros ne-
(gros!..

¡Mare mía del Carmen:
cómo sentí yo por cada vena
un caño de fuego!

III

¡La quiero!! ¡la quiero!!
como no miente nunca en estos
(casos

la voz de los celos.
(y en esta noche que no acaba
(nunca,

¡qué bien que la siento!).
¡La quiero!! ¡la quiero!!

A cada padre que llevo mis ojos,
los soyos me encuentro;
a su persona, por todas las vereas
va mi pensamiento.

¡La quiero!! ¡la quiero!!
cada gotita de mi sangre tiene
su retrato pero;

cada boquita por la que respiro
me la está pidiendo.

¡Mare mía del Carmer:
cómo fué posible viviera tan
(ciego!..

IV

Hermanita mía
la estuve creyendo.

¡No hay mas hermanos que los
(que la sangre

hermanos a hecho!

Eloy Muñoz Martí

CASA MERCIA

TEJIDOS Y NOVEDADES

Presenta sus modelos
en su preciosa muñeca
Ultimas creaciones

Valdepeñas (C. Real)

Gráficas Colectiva de la Filial (U. G. T.)



TEMAS PEDAGOGICOS

¿Que es un Instituto de Segunda Enseñanza?

Instruís y sereis libres

En una conferencia de divulgación médica, pronunciada pocos días ha en el Radio Comunista de esta localidad, se indicaban como fundamentos de toda renovación social, de toda revolución, por tanto, que aspira a ser constructiva levantando sobre sólidos cimientos el vasto y complejo edificio de la sociedad moderna, tres modalidades básicas de la actividad humana; higiene, cultura y trabajo. Todas tres lejos de representar entre sí la más mínima antinomia, constituyen, armónicamente enlazadas, la viga pivote de todo el edificio social.

Los médicos, que tan admirable ejemplo de abnegación, patriotismo y espíritu profesional vienen dando desde los comienzos de la funesta sublevación que ensangrienta los campos y ciudades de España, se aprestan dentro de su esfera, según testimonio del aludido conferenciante, a una campaña sanitaria y de higiene y profilaxis social que eleve y dignifique al proletariado, al pueblo trabajador que amasa su pan con el sudor cotidiano, y al que la incuria milenaria y odioso egoísmo de una gran parte de las clases acomodadas había casi relegado a la mísera condición de bestia de carga.

Por su parte los dirigentes sindicales ponen a contribución sus esfuerzos todos con una tenacidad digna del máximo encomio para mejorar la organización y régimen interior de las empresas y multiplicar su rendimiento, haciendo partícipes de sus legítimos beneficios a todos los miembros de las mismas, y más asequibles sus productos al gran público. Para eso derribaron desde un principio aquella absurda y ominosa valla que separaba al patrono del obrero dentro de una misma corporación, donde unos—los privilegiados de la loca fortuna—aportaban el dinero que tal vez no supieron ganar ellos mismos, y holgando sibaríticamente consumían su existencia inútil en un mundo de placeres, en espera del reparto de pingües dividendos y cuantiosas rentas, en tanto que otros, los desheredados de la suerte, iban dejando las doradas ilusiones de la juventud y jirones sangrientos de su existencia en el lóbrego subterráneo de una mina, en la fábrica o el taller, donde no eran más que un punto del complicado engranaje de una máquina, a cambio del

«trozo amargo de pan
que se le arroja a un sirviente».

La tercera faceta de esta renovación social, cuya aurora alborea, la cultura, incumbe a los trabajadores del pensamiento, singularmente a quienes tienen la noble y delicada misión de moldear las inteligencias infantiles y de la juventud en la turquesa del saber, y las jóvenes voluntades en el áspero troquel de la ética, la laboriosidad y el deber, para formar las generaciones del porvenir, estructurando una nueva sociedad, sin privilegios hirientes ni bárbaras injusticias.

Esta labor, complementaria en parte del hogar, pero en su mayor parte insustituible por éste, se realiza en los centros docentes de primera y segunda enseñanza y culmina en los de enseñanza universitaria o superior.

Todos los grados de enseñanza tienen, según su esfera, capital importancia; sería por tanto, improcedente cualquier insinuación comparativa. Con todo, creemos que, por razón de la edad, el muchacho que curse más estudios que los primarios—y ninguno de los capacitados debería exceptuarse, según el sano sentir democrático y republicano—donde adquiere la formación intelectual y espiritual que decidirá de su vida casi fatalmente es en el Bachillerato.

Ahora bien: se nos ocurre una cuestión previa: ¿es necesario inculcar y recordar esto desde la tribuna de un periódico en una población que desde hace ya algunos años tiene un Instituto de Segunda Enseñanza? Sinceramente opinamos que sí.

Apuntemos en apoyo nuestro aserto no más que dos pruebas tristemente significativas, que son indi-

Camarada Alcalde

Todos sabemos que en esta localidad hay muchos pequeños propietarios, que todo su capital es de cuatro a seis mil vides, y que en años anteriores, se cultivaron bien o medianamente.—Lo hacían así, porque los obraderos que se las cuidaban, les cobraban en la vendimia, otros porque vendían algún piquillo o hacían empréstitos bancarios, etc.—Pero el presente año, como ninguna de las operaciones mencionadas pueden hacerse y los obraderos lo primero que exigen es el dinero, alegando que no tienen cebada,—cosa que puede ser verdad,—todas estas fincas quedarán liegas, en perjuicio de estos modestos propietarios y de la agricultura.—

Todos conocemos, como se han desenvuelto siempre estos pequeños propietarios todo el año pensando en que llegara la recolección de la uva, para darse una vuelta en sus necesidades, pagar el laboreo de su modesta propiedad, recibos de contribución, consumo etc. y quizás algunas trampas más. Además, hay familias compuestas de mujeres solas que no tienen otros ingresos que los pocos beneficios que les queda de los «majuelos», teniendo que atender a enfermedades, crónicas que también en vendimia, por si era poco tienen que pagar al médico y botica.

Por la situación tan angustiosa en que quedarán todas estas familias.—Y porque el tiempo apremia,—debe darle una rápida solución a este asunto.

Por el mucho cariño que les tiene a sus paisanos y a la agricultura y por tratarse de un caso verdaderamente humanitario y justo, tenemos la seguridad de que a la mayor brevedad, estudiará la forma más viable para facilitarle a los obraderos cebada que el Ayuntamiento o los Bancos les conceda un pequeño préstamo a estos mártires de la propiedad, para que puedan atender al cultivo de sus pequeñas fincas. ¿Verdad camarada Alcalde que lo hará?

**Este número ha
sido visado**

¡Unidad, Unidad y Unidad!

Basta de polémicas, el enemigo escucha

Al reaparecer «Orientación», en nombre del partido de Izquierda Republicana, el que tengo el gran honor de presidir, localmente, quiero dirigir mi primer saludo a nuestros hermanos antifascistas (sin distinción de clases y matices) que cayeron víctimas de las balas del traidor rebelde, del enemigo de la democracia, del fascismo internacional que con criminal intención quiere que el mundo entero viva ayectamente sojuzgado por los Mussolinis y los Hitler; loor a nuestros muertos gloriosos; prometemos vengaros y así castigar la criminal sublevación de los invertidos como Franco y de los borrachos como Queipo.

Mi saludo también a nuestros valientes y abnegados combatientes, gloria de nuestra República democrática; después del triunfo, nuestros brazos os aguardan, hermanos antifascistas, ya que vosotros sereis los que lleveis a puerto seguro la nave del Estado.

Y muy cordialmente, mi saludo a todos los partidos políticos, y agrupaciones sindicales, encuadradas en el Frente Popular; a todos, sin distinción alguna, la expresión más sincera de nuestro afecto y nuestra lealtad, con una advertencia: El enemigo escucha; cuidado con el enemigo. El enemigo se filtra; cuidado con él. No debemos polemizar sin antes ganar la guerra, la victoria está próxima, hagamosnos dignos de ella.

Los que se unieron en la desgracia para triunfar de la tiranía fascista, no pueden perder el tiempo en discusiones caseras; nuestra casa la arreglaremos nosotros, prescindiendo de la colaboración de los que pretestan ayudarnos y solo desean nuestra derrota.

Basta de polémicas camaradas, el enemigo escucha y no debemos retrasar nuestro triunfo.

Salud y República democrática.

Roque Toledo

ce de vituperables indiferencias en los de arriba y en los de abajo. Es una población que rebasa los treinta mil habitantes, superior, por lo mismo, a varias capitales de provincia, el número de alumnos matriculados en el Instituto es bastante escaso, y las autoridades locales se preocuparon muy poco de favorecerle. Esperamos fundadamente que las actuales del Frente Popular, no obstante la primordial atención que han de consagrar al primerísimo afán del momento, ganar la guerra, prestarán en lo posible su valioso apoyo. Pero esto no basta; el vecindario todo de una localidad que goza de la suerte inestimable de tener un Instituto, con un Claustro de jóvenes Profesores siempre dispuestos a no regatear su esfuerzo en pro de la cultura, es quien ante todo y sobre todo ha de preocuparse por que dicho centro sea lo que debe ser: un foco de irradiación cultural, capaz de transformar profundamente una población en el decurso de una o dos decada ¿Cómo? De manera bien sencilla: enviando a él sus hijos y luego vigilando el trabajo personal de éstos, interesándose por su adelantamiento y colaborando de esta suerte con los Profesores.

Aprovechando la invitación amable de «ORIENTACION», semanario al que deseamos bienhadada y larga vida, y a fin de llevar a todos el conocimiento de la alta misión que puede realizar un Centro de Segunda Enseñanza, publicaremos en artículos sucesivos algunas breves y sumarias lucubraciones que sirvan también de orientación en materia tan importantes para la expansión cultural en esta población, porvenir de sus hijos y exaltación de la nueva sociedad a cuyo alumbramiento asistimos entre huracanes de desolación y resplandores de gesta.

Aristarco